
Miércoles 18 de Enero de 2023 | Matutina para Adultos | ¿Cubrir multitud de pecados?

Descripción



¿Cubrir multitud de pecados?

«Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino. salvará de muerte

un alma y cubrirÃ¡ multitud de pecados» (Santiago 5:20).

Dice Eusebio de Cesarea, el cÃ©lebre historiador cristiano, que si nos gusta â??oÃr cosas hermosas y de algÃºn provecho» entonces nos vendrÃa bien conocer la siguiente historia. Tras la muerte del emperador Domiciano, el apÃ³stol Juan saliÃ³ de la isla de Patmos y se trasladÃ³ a la ciudad de Ãfeso. Aunque ya rondaba los cien aÃ±os, Juan constantemente recorrÃa las iglesias de la zona. En cierta ocasiÃ³n llegÃ³ a una ciudad cercana y conociÃ³ a un â??joven alto, de aspecto agradable y muy entusiastaâ?. Entonces llamÃ³ al obispo y le dijo: â??Te entrego a este joven con toda diligencia ante la iglesia y con Cristo como testigo».

El apÃ³stol regresÃ³ a Ãfeso, y el obispo comenzÃ³ su trabajo con el joven: lo hospedÃ³ en su casa, lo instruyÃ³, lo cuidÃ³ y finalmente lo bautizÃ³. Poco despuÃ©s, el joven se rodeÃ³ de malas compaÃ±as, se pervirtiÃ³ y comenzÃ³ a robar. â??Se extraviÃ³ del camino recto como caballo desbocado y robusto, cayendo al abismo con gran velocidad», dice Eusebio. Pasado un tiempo, Juan regresÃ³ y le dijo al obispo: â??DevuÃ©lvame mi tesoroâ?. Â¿QuÃ© tesoro? Â¡El joven! El obispo se echÃ³ a llorar y le dijo: â??EstÃ¡ muerto. Muerto para Dios.

Es el cabecilla de una banda de ladrones».

Con lÃ¡grimas en los ojos, Juan pidiÃ³ un caballo y se dirigiÃ³ hacia donde operaba la banda de ladrones. Cuando fue prendido por los maleantes, pidiÃ³ que lo llevaran delante de su jefe. Entonces el joven, tras reconocer a Juan, huyÃ³ lleno de vergÃ¼enza, mientras el apÃ³stol vociferaba: â??Â¿Por quÃ© huyes de mÃ¡, hijo, de tu padre indefenso y viejo? Yo darÃ© cuenta de ti ante Cristoâ?! Detente, me ha enviado Cristo». El relato concluye con lÃ¡grimas y abrazos. El apÃ³stol Juan llevÃ³ de nuevo al muchacho a la iglesia y no se fue de allÃ¡ hasta que lo dejÃ³ establecido en la fe.¹¹

En el ministerio del apÃ³stol Juan se cumpliÃ³ esta promesa: â??Sepa que el que haga volver al pecador [al joven] del error de su camino, salvarÃ¡ de muerte un alma y cubrirÃ¡ multitud de pecados» (Sant. 5:20). El ejemplo de Juan deberÃa ser un modelo a seguir para nosotros. Nuestra obra no consiste en atacar, juzgar ni condenar al pecador que claramente se ha alejado del camino, sino en salvar su alma de la muerte.

¹¹ *Eusebius of Caesaria, The Church History of Eusebius*». eds. Philip Schaff y Henry Wace, trad. Arthur Cushman McGiffert, vol. 1, *A Select Library of the Aicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, Second Series* (Nueva York: Christian Literature Company, 1890), pp. 150-152.